

DÍA INTERNACIONAL DE LAS LENGUAS

Jueves, 24 de Mayo de 2018

Una de las funciones de la lengua, de las palabras de nuestro idioma, es combinarlas en sus infinitas probabilidades para expresar lo que sentimos, aquello que deseamos o soñamos, construir y crear enunciados que reflejen la voz de nuestro corazón. Eso es la lectura.

Nosotras hemos preparado un texto narrativo en castellano donde nos evadimos de la realidad y contamos una nueva historia.

¿Quién sabe cuál será más real?

C: Mi vida perfecta, algo imposible, sería tan solo poder levantarme de la cama, sin ningún tipo de dolor, dirigirme a la cocina y ver a mi familia, ver a mi madre y a mi padre preparando el desayuno. La verdad no sé qué podría pedir, ¿Tortitas?, ¿Una tostada?, creo que no desayunaría, que tan solo me quedaría mirando la escena de una pareja casada, dándose arrumacos mientras preparan la comida más importante del día juntos, aunque bueno, seguramente si viviera realmente esa escena, aun siendo feliz viviéndola, diría una frase medianamente molesta y pediría mi desayuno.- Pausa con suspiro.

-Tras mi “desayuno”, estaría un rato en el salón con mi abuela, que a pesar de su edad, no dejaría de sonreír, de decir lo bien que le ha ido en la vida, con consejos alentadores y de vez en cuando escuchando su risa al recordar alguna travesura que hizo en su infancia, por la cual aprendió un poco por las malas y sin que nadie se lo dijera, el consejo que me acababa de dar. Tras poder pasar unos buenos minutos con mi abuela, tal vez saldría a pasear con ella y la llevaría al Bar de los Jubilados, donde podría estar con sus amigos de la infancia y podría divertirse y a pesar de todo, sentirse más joven y pequeña.

Al haber dejado a mi abuela, tendría un poco de libertad, e ir a ver a Raquel, estaríamos en la llamada “La habitación de su hermano”, que obviamente, mi yo “perfecto” solo la conocería como “La habitación de Raquel”, y me tiraría toda la mañana, riendo, llorando de tanto reír, viendo películas, bailando, supongo que al igual que mi abuela con sus amigos, a pesar de todo, sintiéndome aún más joven de lo que ya soy. La tía de Raquel, al ver que nos divertimos tanto, me invitaría a comer, y yo, no sin antes llamar a mis padres para avisarles, ya que al tener dieciocho considerarían que con tal de avisar y siendo todo legal, podría hacer prácticamente lo que sea, aceptaría la invitación y hasta las 16:00 de la tarde, la diversión no acabaría.-

R: Interrumpo.- Bueno espera, no te enrolles demasiado, además ¿Y si yo no quiero estar toda la mañana contigo?- Se miran fijamente por unos segundos, Celeste acaba retirando la mirada.

C: Bueno pues... ¿Tú qué harías?

R: ¿Qué cómo sería una vida perfecta para mí?

Para empezar, mi mañana perfecta sería despertarme a la hora que quisiera. Lo primero que querría ver sería a mi perro acurrucado a mi lado. Asomarme a la ventana y ver el cielo envuelto en varios tonos azulados. Que la brisa haga cobrar vida a mi rojo cabello. Salir de mi habitación y encontrarme con las miradas sonrientes de mi familia. Que me den los buenos días y tener esa maravillosa sensación de saber que en verdad ese día será bueno. Recibir una llamada de mi padre e iniciar una conversación en la que él realmente se preocupe e interese por mi vida. No pelearme con mi hermano por el Wi-Fi porque ambos estaríamos divirtiéndonos de otra forma. Salir a comer y reírnos de cualquier tontería, porque al menos así recordaría su risa. Un día perfecto para mí es saber que no tendría por qué despedirme de nadie. Sería no tener ese nudo en la garganta, es no pensar qué he hecho mal para haber sufrido tanto en mis cortos dieciséis años de vida. Un día perfecto para mí es enseñarle a mi madre todos los proyectos que tengo planeados para mi futuro. Una vida perfecta es no estar en medio de dos bandos y no haber podido disfrutar de una infancia feliz. Una vida perfecta para mí sería poder aprender a valorarme a mí misma. Mi vida feliz sería haber podido descubrir lo que es tener un padre de verdad. Haber conocido a mi abuelo y disfrutar de aquellas famosas bromas de las que tanto habla mi abuela. Mi vida feliz sería saber que mi madre por fin ha vencido el cáncer y podrá seguir guiándome en cada paso que de...-

C: Interrumpo.- Luego te quejarás de que yo me enrolló.- La mira con una sonrisita.

R: Intentando ser borde.- Bueno, cállate...

C: Pues supongo que me toca seguir y acabar con lo mío.- Aclara la garganta.-

R: Es para hoy...

C: La verdad, nunca me había parado a pensar mucho en esto, así que, mi tarde... Mi tarde... Tal vez, quedaría en un gran grupo con las personas que me importan, pero... Ya eso... Mejor, quedaría con mi hermana, Patricia, ella, estaría estudiando en Rojales, por lo que viviría allí, nuestros padres y mi abuela la extrañarían mucho, pero, se alegrarían de que estuviera estudiando lo que a ella más le gustase, la llamaría al móvil, para ver si podría ir a verla o si pudiera venir ella, por suerte, estaría libre, y vendría, de paso, planearíamos una sorpresa y cuando Patri llegase, iríamos a casa. Ella llamaría a la puerta y al abrirla, papá se llevaría la gran sorpresa en primer lugar y la abrazaría con fuerza, nuestra madre también sonreiría de oreja a oreja, mientras le brillarían los ojos de emoción y la abuela lloraría, al ver tras una semana a su nieta. Sí... Es que mi familia sería muy sentimental, pero me gusta...-

R: Interrumpe.- Como no...

C: Cállate anda. Prosigo...

El resto de la tarde, estaríamos durante bastante rato en casa, y luego, mi hermana y yo, saldríamos ya entrada la tarde, a dar una vuelta, hablar sobre la vida, ponernos al día.... Todo aquello para mi sorpresa, acabaría frente a una tienda de tatuajes, al principio pensaría que es casualidad, típico de ir andando y acabar en un sitio porque sí, pero al final, tras salir con un tatuaje a juego con mi hermana, me daría cuenta que ella solo me había guiado...-

R: Tose falsamente.-

C: Sí... Creo que mejor el final lo dejamos para más adelante, por el suspense, ¿No?

R: No... ¿Por qué ella es tu hermana y yo no?

C: Ah....-Sigue sin responder.

-Supongo que ese sería mi día perfecto, mi vida perfecta, una vida que jamás voy a tener... Lo piensas y es algo que a primeras la gente lo ve normal, algo de lo que muchas personas hoy en día, se suelen quejar, de que sus padres son muy cariñosos, de que su abuela es muy charlatana, una vida, demasiado simple hoy en día...

Tener una madre preocupada, cariñosa y orgullosa, una madre la cual sintiera que ni merezco tener, pero porque es demasiado para ser real, tener un padre, protector pero comprensivo, que sepa escuchar y dejar libertad, y una abuela, que quiera vivir la vida y se sienta joven, una abuela que tenga amigos o al menos, que sepa mirar lo bueno de las cosas...

Supongo que en definitiva, lo que yo llegaría a desear como vida perfecta es lo que muchos dicen que es un coñazo, así que creo que tan solo nos quedaría decir:

“La basura de unos, es el tesoro de otros.”

Pero al menos hemos podido imaginarlo, visualizarlo y escribirlo y esta historia ya es real en nuestras mentes.

FIN